

HACE DE POLICÍA CON DISTINTAS VOCES

PEDRO LETAI



HACE DE POLICÍA CON DISTINTAS VOCES

PEDRO LETAI

à
BANDAÀPARTE
NARRATIVA

Primera edición
Mayo 2017

© Pedro Letai
© Diseño de cubierta: Pedro Peinado
© Diseño de colección: Pedro Peinado

Edición de Antonio de Egipto y Marga Suárez

Bandaàparte Editores
www.bandaaparteeditores.com

ISBN 978-84-946129-4-7
Depósito Legal CO-862-2017

Este libro está bajo Licencia Creative Commons



Reconocimiento – NoComercial – SinObraDerivada (by-nc-nd):
No se permite un uso comercial de la obra original ni la generación
de obras derivadas.

+info: www.es.creativecommons.org

Impresión: Gráficas La Paz. www.graficaslapaz.com

El papel empleado para la impresión de este libro proviene de bosques gestionados de manera sostenible, desde el punto de vista medioambiental, económico y social.

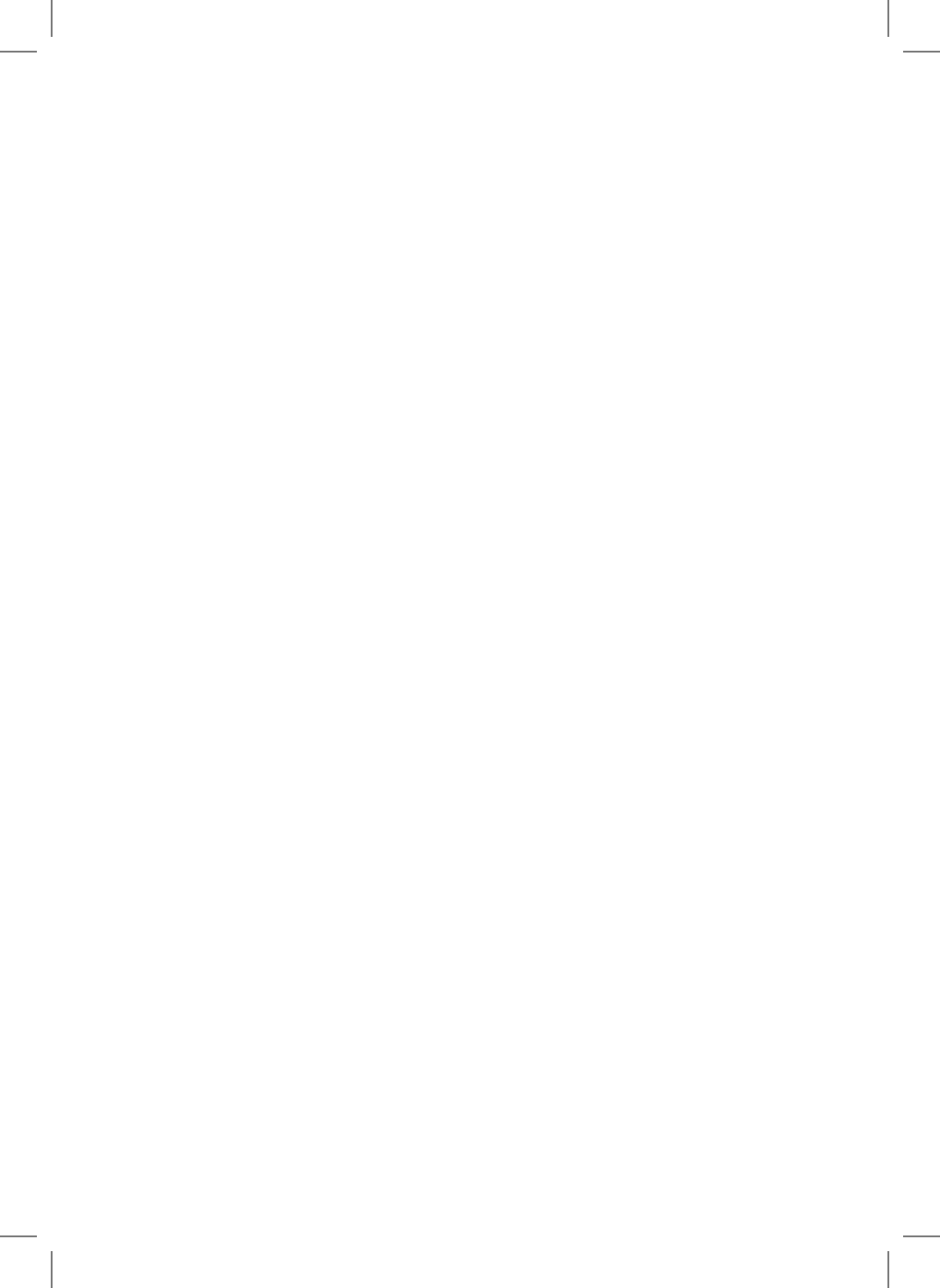
Impreso en España

Para Javi



I

HACE DE POLÍCIA



*Cuando el niño era niño
lanzó un palo como una lanza contra el árbol,
y hoy vibra así todavía.*

PETER HANDKE



Los días son largos pero la vida es corta. Mi hermana pinta muy bien y yo no tanto. Bueno, a mí me parece que ella pinta muy bien, aunque luego papá y mamá se ríen de ella porque dicen que lo que pinta tiene un montón de colores y que son dibujos muy raros. Se ríen y ella a veces también, pero no siempre. Mis dibujos no tienen colores, son más bien garabatos, aunque garabatos distintos a cada vez. Llegué a suspender dibujo, y luego con los años los dibujos así fueron poniéndose de moda. Qué raro.

Me gustan los garabatos. A mi hermana le gustan más los colores, sin garabatos, solo colores unos encima de otros y monstruos o personas, pero siempre llenas de colores. A mí me gusta lo que pinta mi hermana, aunque es raro, a veces.

Mamá es guapa, mucho. No creo que nadie, ni siquiera mi hermana, pudiera pintar algo tan bonito como su cara. Y con esos colores. Marrón, casi

como el chocolate cuando está morena, y con unos círculos rojizos sobre las mejillas. Dan ganas de darle un beso con solo ver esas mejillas. A veces lo hago, claro. La beso y ella me sonrío y se queda feliz.

Mamá es una mujer bella y creo que ella lo sabe. ¿Habría mujeres llenas de belleza pero que se nieguen a utilizarla?

Las manos de mamá son suaves y delgadas. Las manos de vieja en una chica guapa dan miedo. A veces también me pongo detrás de ella cuando está en casa sentada, leyendo en el ordenador, y le miro el pelo, que es precioso. Es largo y moreno, pero no negro del todo.

Mamá tiene una nariz pequeña y unas gafas de sol que molan un montón. Son también pequeñas, como la nariz, y muy redondas. Ella dice que son como las de John Lennon.

John Lennon era un *Beatle*. Los Beatles son la gente que canta en inglés.

A veces yo pinto mis garabatos donde no debo, ya se sabe, encima de una mesa o empiezo en el papel y termino en cualquier sitio, la mesa, el suelo, un armario. Entonces mamá, porque normalmente es mamá, ya no está tan feliz como cuando le beso en las mejillas y se enfada y me dice que tenga

cuidado, con la voz un poco alta, como dice mamá las cosas cuando se enfada, como si de pronto al verano le hubiéramos quitado el sol, precisamente con una voz tan alta como el armario donde yo estoy pintando garabatos.

Hay días en que mamá sale por la tarde a hacer cosas fuera de casa y a veces llama por teléfono. Mi hermana y yo corremos a cogerlo, porque nos gusta, y yo solo llego si estoy más cerca del teléfono, porque soy más pequeño y corro menos que mi hermana. Cuando consigo cogerlo y hablar con mamá pasa una cosa, que es que mamá dice adiós pero yo después nunca cuelgo, y debe de ser que ella tampoco porque siempre me quedo un rato escuchando y la oigo caminar o cerrar la puerta del coche o hablar con alguna amiga o pedir algo en una tienda.

Yo pinto garabatos, eso dicen, pero para mí siempre son cosas. Por la noche a veces me asomo a la ventana de mi cuarto, que da a una avenida muy larga y muy vacía y en las sombras de los árboles, de los coches, y hasta del viento –si es que el viento tiene sombra– veo cosas muy parecidas a mis garabatos. Así que se podría decir que pinto coches y árboles y bolsas volando en las noches de viento, y aviones y trenes y ejércitos y de todo.

Hay cosas que no me gusta mucho pintar, y otras que sí me gustaría pero no sé. No me gusta pintar cosas de fútbol o de futbolistas. Me aburre un poco. Creo que a mi padre le gustaría, porque siempre me está diciendo que cuando crezca un poco más iremos al estadio y yo no le digo nada porque sé que le hace ilusión pero me da bastante igual lo de ir al estadio. Ya verás qué grande es, me dice papá. Mucho más que en la tele. A mí me divierte jugar a adivinar los resultados antes de que empiece el par-

tido. Eso y que hay un jugador que se llama Di María. Me hace gracia porque es como si le dijeras a alguien que dijera María. Di María. No mucho más.

Me gustaría pintar superhéroes, pero no sé. Creo que mi hermana tampoco. Los superhéroes, a lo mejor, no se pueden pintar. Tienen poderes, no los ves por la calle. Pero están ahí fuera.